
In memoriam

BRUNO ETIENNE (1937-2009)

Este intelectual heterodoxo no concebía su función como la de un académico encerrado en su torre de marfil, sino como la de un actor que debe y quiere intervenir en el debate público. Sociólogo y especialista de las religiones, fundó, en 1985, en el Instituto de Estudios Políticos de Aix-en-Provence –la ciudad francesa de Peiresc, Zola y Cézanne–, *L'Observatoire du Religieux*. Aprendió árabe en Túnez antes de hacer su tesis de derecho sobre “Los europeos y la independencia de Argelia”. Desde 1980 dirigió en Aix un centro de investigación sobre el mundo árabe. Formó cientos de alumnos, de modo que se puede hablar de una “Escuela Etienne”. En 1987 publicó *L'Islam radical* (Hachette) y en 1989 *La France et l'Islam* (Hachette), además de una biografía monumental del emir Abdelkader, héroe de la resistencia argelina durante la conquista francesa. Su concepto del “Islam de Francia” afirma que la religión musulmana se está “nacionalizando”, afrancesando; pensaba que el Islam, como religión “francesa”, conocerá, tarde o temprano, una reforma en el sentido liberal.

JOHN HOPE FRANKLIN (1915-2009)

En el corazón de la obra de este historiador norteamericano se encuentra la condición negra en los Estados Unidos, y el camino todavía por recorrer para acabar con la separación racial y racista. Nació como nieto de esclavo liberado, en Oklahoma, la tierra natal de John Womack Jr. Durante toda su vida persiguió con pasión dos tareas: escribir la historia de su gente, especialmente durante la “reconstrucción”, después de la Guerra Civil; y trabajar en su emancipación con grandes luchadores, desde W.E.B. Du Bois hasta

Martin Luther King. *From Slavery to Freedom. A History of Negro Americans* (1947) ha sido constantemente reeditado (y aumentado) hasta vender más de tres millones de ejemplares. Franklin defendió su tesis en 1941, en Harvard, cuando la presencia de un negro en la universidad WASP por excelencia era algo extraordinario. Terminó su carrera como profesor emérito en Duke. Autor de 20 libros, premiado en numerosas ocasiones, fue el primer presidente negro de la famosa Asociación de Historiadores Americanos. Toda la vida intentó (y aquí aludimos a palabras suyas de 2006): “Entender cómo gente venida de Europa para construir el país de la libertad, pudo al mismo tiempo establecer un régimen socioeconómico que sometía a otras personas a la esclavitud”.

LESZEK KOLAKOWSKI (1927-2009)

Como todos los polacos de su generación, este amigo de Octavio Paz y fiel colaborador de su revista *Vuelta*, tuvo una vida difícil, marcada por el reparto de Polonia entre Hitler y Stalin, la guerra que mató a seis millones de polacos –entre los cuales se cuentan a tres millones de judíos–, luego los cambios territoriales impuestos por Stalin y finalmente el régimen comunista. Conocedor como nadie de un comunismo que lo había exaltado durante algún tiempo, este gran filósofo nos deja más de 30 libros, de entre los cuales sería difícil decir cuál es el más importante, desde sus *Principales corrientes del marxismo* (en español, 1976-1978) hasta su *Dios no nos debe nada*, pasando por *Cristianos sin iglesias*. Finalmente fue expulsado de Polonia por un gobierno comunista con el que había roto diez años antes, y pasó el resto de su vida en Oxford, universidad de la cual fue y sigue siendo uno de los más prestigiosos miembros. En 2003 recibió el John W. Kluge Prize for Lifetime Achievement in the Humanities and Social Sciences, otorgado para las disciplinas que no tienen premio Nobel. En esa ocasión James H. Billington, director de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, dijo que se premiaba no sólo a su actividad intelectual, sino a “su comprobada importancia en los acontecimientos políticos mayores de su tiempo”. Ciertamente Leszek Kolakowski, además de ser nuestro maestro, ha tenido una “voz fundamental para el destino de Polonia, e importante en toda Europa”. Podemos añadir: “en toda América Latina”. ❧